

Dos anotaciones botánicas: Cannabis y Licania

•

La Marihuana

1) Cannabis:

La Marihuana, planta así llamada en Méjico, se ha cultivado desde tiempo inmemorial en numerosísimos países orientales como Persia, la India, China, Arabia, y en los últimos tiempos su cultivo ha pasado a América. En cada uno de estos países ha tomado su denominación particular que se aplica ya sea a la planta entera, o ya al producto que de ella se deriva.

La Marihuana es una variedad del cáñamo ordinario que los botánicos consideran como "variedad fisiológica" producida por el cultivo. Linneo había llamado al cáñamo *Cannabis sativa* L. Como planta textil se ha cultivado con aprecio en diferentes países en donde se la ve crecer hasta una altura de metro y medio o aun hasta cuatro en la variedad gigante; en este sentido, España, Francia, e Italia se han distinguido como países productores de cáñamo.

Pero en los países orientales en donde el pueblo ha usado plantas de propiedades anestésicas o aun simplemente embriagantes, como la cubeba de la India o el opio de la China, se buscaron propiedades diferentes al cáñamo y fue así como se formaron algunas variedades cada vez más especializadas en elaborar en sus glándulas resinas y

principios de naturaleza tóxica y estupefaciente. En esta forma apareció la variedad fisiológica de que hemos hablado, por lo cual se le ha aplicado el nombre de **Cannabis sativa variedad indica**.

Ya de suyo, la variedad fibrosa tiene en parte estos principios en la sustancia oleaginosa que se halla acumulada de modo especial en el fruto por lo cual ha sido usado con fines industriales. Pero la variedad india, superó los resultados; los árabes denominaron a esta variedad "**Haschich**"; sus vecinos la conocieron con el nombre de Kif y más hacia el oriente (Afganistán y países limítrofes) **Charas**. El Cáñamo, entonces, de planta textil que era se convirtió en un verdadero flagelo humano debido a los perniciosos efectos que produce el extracto resinoso de sus tejidos.

Poco se sabe acerca de los resultados actuales del uso de esta planta entre los orientales en forma detallada; en forma estadística se sabe que alrededor del 25% de los alienados mentales de Egipto y de la India lo son por efecto de la marihuana. Además, hay que tener en cuenta que la palabra "asesino" está íntimamente relacionada con esta planta; se deriva, según unos de Hassam el más poderoso dueño de sembrados de **Haxis** y según otros, de la palabra árabe "**Haxixi**" o **Haschich** nombre de la planta y de la bebida preparada con la infusión de ella a cuyo alrededor giró la formación de aquellas bandas que formaron la secta de los asesinos, gentes embrutecidas por su jefe quien se sirvió de ellos para librarse de sus enemigos y de todos aquellos que se opusieron en su camino al cumplimiento de sus ambiciosos designios y quien aún, dio a muchos de ellos la orden de matarse en su presencia y fue obedecido ciegamente.

En la América, los detalles abundan desastrosamente y ellos muestran toda una serie de verdaderos y graves problemas sociales que se han planteado por causa de este vegetal. Estados Unidos ha tenido que crear casas especiales de corrección para jóvenes fumadores de marihuana, muchos de los cuales han formado sus clubes y fumadores clandestinos que son verdaderas escuelas de gentes antisociales lacradas con todos los vicios.

La planta, poco antes de la florescencia es elegante; conserva cierto parecido con la "caracola" por sus hojas digitadas o palmatisectas con tres, cinco y aun hasta siete divisiones en la hoja. Al producirse la inflorescencia se advierte que los racimos de flores tienen algunas diferencias; uno de los pies de la planta presenta flores verdo-

sas aglomeradas en las pequeñas axilas del racimo; son las flores femeninas; en otro pie se hallan las flores productoras de los estambres en racimos más alargados, sin las aglomeraciones de las primeras; flores verdosas también pero más pequeñas. Se trata por consiguiente de una planta dioica, o sea que tiene dos pies diferentes para cada grupo de flores.

Las sustancias resinosas se acumulan de modo especial en las inflorescencias. En la India se efectúa la recolección de estos productos por un método un poco singular; los cosecheros se colocan un zurrón de cuero que les deja libre la cabeza y comienzan a circular por entre la plantación de cáñamo. El cuero se va cargando con el producto por el roce, de modo que al terminar se raspa y se purifica.

El **Cannabinol**, aceite rojizo y tóxico parece ser el principio activo causante de las perniciosas cualidades de la marihuana. El cigarrillo es el modo más disimulado y fácil para hacer el consumo de la planta; para prepararlo las gentes que tienen este comercio dejan secar las hojas y las reducen después a finos fragmentos los cuales forman la "picadura".

Este método permite pues, una fácil identificación del producto sin necesidad de más complicaciones. Con los siguientes datos se verá que la dificultad es más aparente que real.

En primer lugar, hay que saber que la superficie de la hoja de marihuana tiene una estructura ligeramente áspera o "carrasposa" lo cual se advierte al tomar una hoja seca entre los dedos. Las asperezas se sienten en sentido contrario a la dirección de la hoja. Esto se debe a un sinúmero de pelitos de naturaleza glandulosa que tapiza la epidermis de la hoja. Para conocer a fondo la naturaleza de estos pelos y de las glándulas, se hace un corte transversal de una hoja y se advertirá una curiosa estructura en las dos caras. Primero, en la epidermis de la cara superior, aparecen unos abultamientos esféricos envueltos en una capa al parecer glandulosa con una terminación aguda dirigida casi siempre hacia un lado. Se trata de un **cistolito**, compuesto de gránulos esféricos blancos de sales de calcio.

La cara inferior se halla tapizada por dos clases de pelos: unos alargados, semejantes a cuernos de reses, dirigidos siempre hacia el mismo lado: el hecho de que tengan la misma dirección, hace que lo áspero de las hojas se experimente siempre en sentido contrario al ápice.

Los otros pelos son anchos, esféricos y glandulosos que se sue-

len desgarrar fácilmente y dejan entonces escapar una sustancia amarillenta, resinosa, apreciable sin dificultad por el microscopio.

Todas estas características hacen posible la fácil distinción de cualquier preparación microscópica de esta planta; de modo especial los **cistolitos**, son tan característicos por su forma, tamaño y profusión en el haz de las hojas, que no cabe duda posible con otra planta que pueda presentar en sus tejidos estas partículas de carbonato de calcio.

Pero, sin necesidad de hacer ningún corte de la hoja y sólo con la ayuda del microscopio pueden hacerse estas mismas observaciones características y aquí radica el interés de esta observación ya que cualquier persona medianamente observadora, provista de un microscopio que tenga uno de los menores alcances, como de unos 100 diámetros, por ejemplo, puede identificar los fragmentos de marihuana que contenga un cigarrillo. La observación se hace con luz reflejada y no por transparencia. Se coloca un fragmento de hoja con el haz dirigido hacia arriba, se ilumina por reflexión y se observa; inmediatamente aparecen los cistolitos a modo de vejiguítas lucientes; el efecto es extraordinario con un microscopio estereoscópico; de vez en cuando aparecen las prolongaciones de los pelos como en forma de un cuernito dirigido hacia un lado. Al voltear la muestra y observarla también por luz reflejada, aparecen centenares de pelitos glandulosos agrupados más densamente alrededor de la vena central de la hoja.

Si se desea, entonces identificar una muestra finamente dividida, se sacan del cigarrillo sospechoso los fragmentos mayores que resulten y se riegan en el vidrio portaobjetos, se dirige la luz reflejada y se explora con el microscopio; no tardan entonces en aparecer los fragmentos con los característicos cistolitos y con los pelos glandulosos propios de la planta. El que se halle provisto de una muestra de control para comparaciones, no falla en el diagnóstico; de modo que esta clase de observación que se hace en uno o dos minutos, es decisiva.

Además, si —como ocurre frecuentemente— junto con la picadura del cigarrillo se encuentran residuos florales o semillas que son también muy características, el diagnóstico es, no digamos más seguro, sino más fácil.

* * *

2) **El género *Licania*:** El género de plantas, *Licania*, fue establecido desde los años de 1775 por Fusée Aublet en su Flora de la Guayana Francesa para un grupo de arbustos y árboles de la familia de las rosáceas, distribuidos en Brasil, Guayanas, Venezuela, Colombia y Panamá.

Pocas eran las especies que se conocían en esta región correspondientes a este género. Gracias a las actividades botánicas del Dr. José Cuatrecasas, quien en la actualidad continúa la revisión de las plantas de los géneros *Senecio*, *Gynoxis*, *Licania*, etc. . . en el centro de investigaciones del Museo de Chicago, se conocen ya numerosas especies y se tienen otros detalles de positivo interés para nuestra flora regional.

Desde al año de 1934 tuve oportunidad de ver un arbusto de este género *Licania*. Por su posición y su aspecto general, es un ejemplar llamativo, curioso y simpático.

Puede observarse a dos cuadras del puente de Ríonegro después de que se ha seguido la carretera que conduce a la ciudad del Retiro. Todo el que esté interesado en hacer alguna observación sobre este arbusto, allí lo encuentra al otro lado de la tapia y a dos pasos de la carretera.

Ante todo, el tronco da la impresión de un vegetal viejísimo pero que ha sido respetado como una interesante reliquia botánica; todo el follaje denso rodea en forma muy simétrica el ápice del vegetal, de modo que da la sensación de una verdadera esfera de hojas que hubieran sido expresamente podadas para obtener aquella silueta especial: sin embargo, desde hace muchísimos años, nadie, si no es la Naturaleza, ha podado aquellas ramas.

Continuamente se producen renuevos cubiertos con un indumento finísimo blanquecino que da un tinte gris al árbol, lo cual aumenta su atractivo.

A pesar de que había entrado en contacto con varios especialistas para la identificación de este ejemplar desde esta lejana fecha (1934), no me había sido posible obtenerla; solamente ahora ha sido dada a conocer su descripción en la revista *Feldiana* correspondiente a su última entrega.

Se trata pues, de una especie no conocida antes por los botánicos correspondiente al nombre de *Licania salicifolia* Cuatrecasas, o sea, de hojas semejantes a las del sauce.

Por lo menos hasta ahora no existen datos acerca de otro ejemplar igual en algún sitio de esta región; por consiguiente, mientras los aficionados y los coleccionistas no den con el reducto posible de otro individuo de la misma especie, el curioso árbol que se halla a 20 minutos de la plaza de Ríonegro, podrá contar entre sus glorias, que es hasta ahora el único representante conocido por los botánicos de la especie recién descrita por el profesor José Cuatrecasas.

Medellín, enero 1952.